Año I. Barcelona, 10 de Agosto de 1900. Núm. 13.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	921'15
José Boladeras, presidente del Centro Unión Fraternal Espírita, de Manresa.	20
Una hermana, de Manresa. . . .	5
M. Ruiz Flores, de Valladolid. . .	5'60
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 29 de Julio.	15'65
Idem idem el 5 de Agosto. . . .	18'45
Suman.	985'85
Por haber hecho figurar equivocadamente 100 pesetas del Círculo Cristiano Espiritista, de Lérida, en vez de 50, deben restarse. . .	50
Quedan por ptas.	935'85

(Sigue abierta la suscripción.)

¡ADORACIÓN!

Dios es Espíritu, y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en Espíritu y en Verdad.
JESÚS.

La «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», ratificándose en su doctrina de siempre, en su Asamblea de 3 de Junio acaba de proclamar á la faz del mundo, como principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber de todo adepto, la *Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad,* definiéndola del modo siguiente:

LA ADORACIÓN AL PADRE EN ESPÍRITU Y EN VERDAD ES EL CULTO RELIGIOSO DEL CORAZÓN, EL AMOR MÁS INTENSO DE LA CRIATURA HACIA DIOS.

Ahora cabe preguntar: ¿La «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha obrado en consonancia con las enseñanzas hasta ahora recibidas de los Espíritus y no se habrá puesto al frente de los autores acreditados en el Espiritismo sosteniendo un criterío diferente al suyo?

No; la «Unión» y en su nombre, la Asamblea última, al aprobar la conclusión transcrita proclamando y definiendo la adoración que los espiritistas debemos á Dios, no ha

hecho otra cosa que concretar, reasumir lo que los Espíritus superiores y los autores más acreditados en nuestra comunión han dicho sobre el particular, y como autor menos sospechoso de misticismo, y predilecto por otra parte de los adeptos que más se precian de racionalistas, citaremos, y con él nos bastará, al insigne filósofo español D. Manuel González Soriano, que en su magnífico libro *El Espiritismo es la Filosofía*, apropósito de la adoraeión, dice lo siguiente:

«La religión del Espiritismo es exclusivamente filosófica: no tiene nada de fórmulas, ni de ceremonias, ni de culto ostensible. Es la filosofía pura del Cristianismo, la ley natural, la ciencia universal, la moral divina, el verdadero Catolicismo.

Su único dogma, *el amor;* su única adoración, *la virtud*; su única práctica, *el bien;* síntesis, Dios.

No existe más que un ser real, *Dios*.

No existe más que un objeto real de adoración, Dios.

Dios es lo único esencialmente superior que existe. Los demás seres somos, esencialmente, iguales.

La adoración se rinde á lo superior; á lo igual se le debe amor y respeto.

Pero la adoración no es sino la sublimidad del amor, el amor del amor, y el amor es una sensación subjetiva que no puede representarse con ningún objeto, con ninguna imagen, con ningún actó.

El amor es el deseo vivo, perenne, inextinguible de producir bien al ser amado.

A Dios no puede el espíritu producirle bien alguno porque posee el infinito.

Tampoco puede producirle agrado y desagrado, porque no puede producirle bien ni mal.

Luego la adoración al Ser no puede objetivarse y queda reducida al sentimiento subjetivo del amor.

Pero como este sentimiento nace y se desarrolla por un Ser real desconocido, ante el conocimiento de que existe y de que todo se le debe, las únicas manifestaciones dignas, lógicas y aún posibles que determinen al espíritu la realidad de su sentimiento, es manifestárselo á sí propio subjetivamente en todos los modos de que sea susceptible.

Así, pues, el pensamiento dirigido á Dios, es adorarle.

El agradecimiento dirigido á Dios, es adorarle.

El cumplimiento de la ley progresiva hacia el bien, ó sea el humilde sometimiento á los preceptos de la ley natural de purificación, es adorarle.

La investigación de Su obra, para por el conocimiento de Su efecto ir penetrando Su conocimiento, es adorarle.

Luego á Dios sólo debe y puede adorársele espiritualmente, porque «Dios es espíritu, y sus verdaderos adoradores deben adorarle en espíritu y verdad.»

Dios, como infinito, está en todas partes. El espíritu tiene su sentimiento en sí mismo.

Luego el templo de adoración para Dios se encuentra en todas partes.

Luego el elemento de adoración, se encuentra en todos los espíritus.»

Luego la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña al proclamar y definir la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, en concordancia con la opinión de autores como González Soriano, no se aparta del racionalismo espiritista, sino que se afirma más en ese racionalismo por ser lógica y racional Consecuencia del reconocimiento de la Causa Suprema como Absoluto Sér y Padre común, el prescribir aquella adoración que solo á Dios se debe, y hace perfectamente la Unión catalana en proponer esto mismo al Congreso de París como ampliación al tema sobre la existencia de Dios, porque en estos tiempos caóticos, indefinidos y de escepticismo es necesario sentar bien los principios y fijar las actitudes para que no haya dudas y cada cual sepa á qué atenerse, y la proclamación del principio sólo de la existencia de Dios, como dogma espiritista, sin que le siga el que es su consecuencia indeclinable, el de la Adoración que en Espíritu y en Verdad deben ofrecerle al Ser Supremo todos sus hijos radicando en esa adoración el fundamento de la Moral que informa nuestro credo, sería hacer una obra incompleta, sentar un principio sin consecuencias y en este defecto no debiera incurrir el próximo Congreso Internacional. A que esto no ocurra dedicarán todos sus esfuerzos los delegados que en la Asamblea de Junio fueron elegidos para representar, en París, á nuestra Unión Kardeciana.

Pero si los delegados cumplen allá su deber es preciso, de toda precisión, que sus hermanos de acá, los miempros de la Unión, en cuyo nombre aquellos han de asistir y hablar en aquel Congreso, estén bien persuadidos de que la encomienda que á París llevan sus representantes es una necesidad imperiosa y convencidos del poder del pensamiento humano cuando se dirije enérgico para conseguir un fin, y sobre todo si este fin es laudable, que todos desde aquí pongan en juego todos sus poderes y energías espirituales, en días y á horas dadas, para formar una corriente formidable de fuerzas ocultas que choquen en el corazón de la Asamblea Universal é impregne á todos los representantes de los sentimientos que á nosotros nos animan, y triunfen entonces la razón y la justicia.

¡Cuanto ganaria el Espiritismo si en Paris

se aprobaba nuestra proposición! Porque entonces la Adoración á Dios que hoy por no comprenderla, se la considera generalmente como una manía de unos cuantos fanatizados, adquiriría la autoridad correspondiente y no sería desdeñada ya por muchos que hoy se burlan de ella.

Pero si apesar de nuestros esfuerzos no conseguimos el objeto que nos hemos propuesto, no desmayar, porque mucho habremos adelantado, sin embargo. Nuestra voz habrá sido oida, repercutirá en las páginas del libro del Congreso, y quien sabe si á ejemplo de lo que ha sucedido con la proclamación de la existencia de Dios, que no prosperó en 1889 y hay empeño en que salga triunfante en el Congreso de este año, si la proclamación de lo que nosotros proponemos será perseguida con el mismo empeño por los que hoy opongan sus votos á nuestros deseos.

Aunque no lleguen á sancionarse nuestras conclusiones podremos, pues, cantar victoria, y podremos estar satisfechos pór haber conseguido iniciar una corriente que encauce el Espiritismo hacia su fuente y rehuyendo todos los fanatismos, darle la savia religiosa que su naturaleza exije y que es indispensable para que triunfe y para que sus enseñanzas hagan mella en la conciencia pública y en la individual. Sin religiosidad, no hay más que materialismo que conduce al caos, al aniquilamiento, á la relajación moral; pero con religiosidad *sentida* y expresada sin fórmulas, sin ceremonias, sin ostentación, por el solo culto del corazón á la Divinidad, que es la adoración en Espíritu y en Verdad, se infiltra en el ser el sentimiento del deber, y le induce á ejecutar las obras más meritorias, á ejercer la caridad amplia, sin límites, á sacrificarse por el bien ageno, á ser útil á la humanidad en cuanto cabe y á perfeccionarse por el amor y el respeto que le inspira el Ser inefable, único, absoluto, infinito, omnipotente, justo, bueno y misericordioso: Dios. Por eso consideramos que la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad es principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber á cumplir por todos los adeptos.

Propaguemos, pues, y practiquemos estos santos y salvadores principios.

ANGEL AGUAROD.

Agosto 1900.

VOZ DE ALERTA

AL CONGRESO ESPIRITISTA
Y ESPIRITUALISTA DE PARÍS

Aproxímase el 15 de Septiembre, fecha señalada para la apertura del cuarto de los Congresos espiritistas celebrados en el viejo mundo. Es hora, pues, de que nos aprestemos á llevar á él nuestro humilde grano de arena, cuantos con buena voluntad pretendamos contribuir á la erección del grandioso monumento de doctrina que sin duda ninguna se edificará con los materiales aprovechables que de todas partes se acumulen.

La Circular que en Abril de 1889 publicó la Comisión Organizadora, proponía como principales temas para las deliberaciones del Congreso:

La demostración experimental de las vidas sucesivas;

La existencia de Dios.

Ambos temas le parecían á la Comisión de transcendentalísima importancia, tanto para dar base científica á los dos únicos fundamentos de nuestra creencia que de ella carecen, cuanto para testificarla que la divergencia que se señala entre los anglosajones y nosotros, es más aparente que real. A este efecto solicitaba se abriera en todos los Centros y Grupos una vasta información, al objeto de reunir el mayor número posible de documentos que probaran:

a) Todos los casos de reminiscencia y de recuerdos personales relativos á una vida anterior.

b) Todas las comunicaciones de los espíritus que afirmen haber vivido muchas veces sobre la tierra, sobre todo si estas comunicaciones establecen la identidad del espíritu.

c) Todas las predicciones de próxima reencarnación hechas por los espíritus y confirmadas por el cumplimiento de los indicios que anticiparon.

Los tres supradichos temas estamos seguros de que serán brillantemente tratados en el futuro Congreso, y, por anticipado, nos refocilamos de ello. Pero entendemos que hay otros que deben también ponerse sobre el tapete y discutirse con escrupulosa atención, porque si en verdad no atañen á lo fundamental de la doctrina, en cambio sí importan en gran manera á su modo de ser y de manifestarse. Nos referimos principalmente á la organización de las corporaciones espiritistas.

Tres tendencias son las que hemos visto dibujarse entre los Centros constituídos: la de inmovilidad, la de convertirse en una especie de clups político-religiosos y la de hacerse meros centros de investigaciones psíquicas.

Que la primera tendencia no nos satisface poco ni mucho, no hay para que decirlo. Sabido es que este siglo de grandes progresos, como en los siglos en que no se progresó tanto, el que no avanza, retrocede, y retrocede á pasos de gigante. Por añadidura, la inmovilidad es de todo en todo contraria al carácter integral y progresivo de nuestro credo, y la experiencia nos ha demostrado que si el Espiritismo de *ayer* llenó su cometido, en el día sería una rémora, ó una causa más de fanatismos religiosos. La cosa es clara. Hoy no satisface á nadie un «Dios lo quiere» ó un «por la gracia de Dios y de los buenos espíritus.» Estas conclusiones equivalen á peticiones de principios, y cuando la razón se ha emancipado tanto de la tutela de la fe que ya pregunta por la causa de todo, absolutamente de todo, pretender frenarla con aquellas afirmaciones gratuitas, es desconocer el medio en que se vive y los vuelos que alcanza el pensamiento manumitido. Por lo tanto, es necesario ser miopes para no ver que aquel Espiritismo de los primeros días, con sus aspiraciones volterianas y sus resabios místicos, no es, no puede ser el Espiritismo de hoy: con mayor motivo las investigaciones psico-físicas han deslindado lo bastante el campo de la fenomenología y cuando la metafísica ha quedado circunscrita á su verdadero papel.

Tampoco la segunda tendencia encaja en el marco de nuestras aspiraciones, y no es, ciertamente, porque creamos que el espiritista no deba tomar parte en todas las manifestaciones de la vida social, sino porque nos parece que confunde las especies. Un centro espiritista convertido en club político nos hace el mismo efecto que una academia convertida en tasca ó una iglesia en lupanar. No caben, no pueden caber juntos, los enredos y trapisondas de la política al uso y las aspiraciones nobles y altruistas del credo que profesamos: hay entre ellos verdadera antinomia. Otra cosa fuera si la política llenase su cometido, si no tuviera por norte ser concusionaria, si no se degradara y envileciera como ramera impúdica para satisfacer particulares y nada honrosos apetitos. Entonces sí cabrían á la par nuestro cosmopolitismo y nuestra insaciable sed de progreso y libertad, con sus fórmulas jalonadas para saciar la última é ir paso á paso á lo primero.

Y no es esto sólo, sino que la política de los Centros espiritistas que nos ocupan, suele tener el aspecto de la política caciquil en todas sus depresivas formas. Centro hay que componiéndose de bastantes individuos, sólo una voluntad impera, y no ciertamente por sus talentos ni virtudes, sino por sus amaños ó componendas. Y esta voluntad que quiere imponerse, que quiere dominar, que quiere tener siervos y no compañeros de estudio y hermanos en creencia, osa exigir condiciones mentales y morales para pertenecer á la grey, osa dogmatizar en puntos de doctrina y osa esclavizar la inteligencia sujetándola á un rutinarismo pseudo-experimental y pseudo-religioso, que es, en fin de cuentas, el que anula todas las energías.

Y llegamos á la tercera tendencia, á la que quiere hacer de los Centros verdaderas academias de investigaciones psíquicas. Nuestos lectores supondrán desde luego que esta tendencia es la que más nos satisface. Pero la investigación psíquica presenta muchos escollos, muchísimos, y no podemos dejar de reconocer y declarar que no es para todos entrar á laborar en ese campo. Creen muchos que la investigación psíquica sólo se efectúa por el método experimental, y celebran sesiones, de las que sacan, yendo bien, lo que el negro del sermón, y yendo mal, algunos desengaños ó algunas obsesiones. Se comprende: carecen de preparación, han querido echárselas de químicos sin haber saludado ni los rudimentos de esta ciencia, y pagan su impericia imprudente con la mutilación de su cordura ó con el desvanecimiento de sus ilusiones.

Hay, pues, que tratar algo respecto á organización, hay que dar una pauta, no para los estudios, que éstos deben ser libres, absolutamente libres, sino para facilitar esos estudios. Son muchos los espiritistas que desean aprender y no pueden porque carecen de medios. Hay otros muchos que no carecen de medios ni de deseos de ilustrarse, pero sí de orientación. Estos dos vacíos deben llenarse, y al Congreso compete estudiar el medio. Nosotros vamos á indicar una idea. Podrían federarse los Centros y crear bibliotecas ambulantes; bibliotecas selectas, nutridas, la última pala-

bra de lo que se supiera en psiquismo. Esto daría el alimento intelectual de que tan necesitados estamos todos. Con las bibliotecas podría crearse también un modo de propaganda sencillo y eficacísimo, puesto que las obras podrían ponerse á disposición de todo aquel que quisiera leerlas. Además, como auxiliar, y si se quiere como heraldo de las bibliotecas, podrían repartirse previamente algunos folletos que incitaran al estudio y brindaran los medios de realizarlo; folletos lacónicos, sencillos, sinceros, sin apasionamientos de sectario y con altruismos de redentor.

Detrás de las bibliotecas podrían ir los elementos propios para la investigación psíquica: buenos, probados médiums y expertos, ó por lo menos acostumbrados experimentadores. Esta segunda parte del programa es más difícil de llenar y está expuesta á lo que por nada del mundo quisiéramos incurrir: á sofisticaciones y mercantilismos. Por esa misma razón nos abstenemos de explayar más nuestra idea, dejando esta, como la anterior, á la consideración de todos, y especialmente de los congresistas.

El hecho, el solo hecho que queremos que conste, por nuestra parte, es el de que rechazamos toda organización que no tenga por objeto el estudio y la práctica del bien, y que, aun teniendo estos caracteres, la rechazamos del mismo modo cuando sobre ella pesa el absolutismo en cualquiera de sus formas.

(De *La Revelación.*)

La Comisión Directiva de la «Unión» y los delegados por ésta al Congreso de París, tendrán en cuenta, y estudiarán, cuanto en este trabajo expone *La Revelación*, de Alicante, y harán cuanto puedan para satisfacer los deseos de esta querida compañera procurando sacar á flote su pensamiento, con las modificaciones ó ampliaciones que su estudio pueda aconsejar.

****

LLAMAMIENTO

Proposición que hacen los espiritistas del centro «Allán Kardec», de Tarrasa, al congreso espiritista internacional que se celebrará en París en Septiembre del presente año 1900.

Por el movimiento que se nota en las filas espiritistas, se deduce que los Comités respectivos trabajan con gran actividad en la preparación de este Congreso.

Sin temor de equivocarnos, los espiritistas defenderán su tesis con la valentía y ardor propio del adepto inteligente y convencido. Y como sea que la batalla será ruda, porque según tenemos entendido, terciarán en los debates los jefes de las escuelas Materialistas y Positivistas por una parte, y las eminencias con que cuenta el Espiritismo por otra,

PROPONEMOS:

Que á dicho Congreso vayan los médiums más caracterizados, tanto de Europa como de América; y como que pruebas son amores y no buenas razones, nos parece que si asisten allí los médiums de que tanto nos han hablado las revistas españolas como extranjeras, y tienen los delegados una ó más sesiones con estos potentes médiums que tantos fenómenos producen, no dudamos que causarán una verdadera revolución en el mundo científico, y que harán en pró del Espiritismo más que todas las discusiones y argumentos que á este fin puedan desarrollarse en dicho Congreso; pues á nuestro entender, hora es ya que se ponga en práctica algo, y delante del mundo entero.

Se nos presenta hoy la ocasión por medio de la Exposición de París; aprovecharla pues; que vayan allí los médiums de que nos hablan las revistas espiritistas, que se reproduzcan allí los fenómenos que tanto han admirado á los que han tenido la satisfacción de presenciarlos, y será un golpe mortal para las ideas materialistas y una victoria colosal para el desenvolvimiento del ideal espiritista, á cuyo buen éxito debemos contribuir todos los espiritistas; por lo que nos permitimos proponer á la Junta del Congreso espiritista, que pase una circular á todos los Centros espiritistas explicándoles el objeto que nos proponemos, á fin de recaudar lo necesario para que los aludidos médiums puedan acudir al Congreso de París y desempeñar la misión que les corresponde, que no es otra que la de asombrar á los impugnadores del Espiritismo y poner á éste en el lugar que le corresponde entre la ciencia universal.

Y al efecto encabezamos la suscripción los abajo firmados, con 5 pesetas cada uno.

Ramón Carles Serra. Buenaventura Graugés. Bartolomé Puigmartí.

(De *Lumen.*)

El querido colega del cual hemos tomado el trabajo que precede, en su sección *De todas partes* inserta el siguiente suelto:

Solicitamos la atención de nuestros abonados acerca del «Llamamiento» que en otro lugar de este número hacen á todos los espiritistas, los del Centro «Allán Kardec», de esta ciudad.

La Administración de *Lumen* recibirá las cantidades que se le envíen al objeto propuesto en el mencionado «Llamamiento», y se encargará de hacerlas llegar á su destino.

Después de estas transcripciones nos permitiremos exponer nuestro franco y leal parecer acerca la proposición for-

mulada por los espiritistas del Centro *Allán Kardec,* de Tarrasa.

Opinamos que el pensamiento es irrealizable:

1.° Porque según nos dicen los autores competentes en estudios de fenomenología espiritista, y hemos podido comprobar nosotros mismos, no es una reunión numerosa y heterogénea la más apropósito para ocuparse en esta clase de trabajos.

2.° Porque, (y esto en el caso de que se encontrara acertado el pensamiento de los firmantes de la proposición) falta materialmente el tiempo para prepararlo, organizarlo y realizarlo en las condiciones que pudieran conducir á un éxito más ó menos completo, y también para recaudar las fabulosas sumas necesarias para poder llevar á París los pocos médiums de fama que en América y en Europa existen. Y

3.° Porque lo propuesto no responde á los propósitos de los autores de la proposición, por haber éstos incurrido en un error capital al entender que en nuestro Congreso de Septiembre, en París, han de tomar parte, terciando en sus debates, los jefes de las escuelas Materialistas y Positivistas, siendo así que el Congreso ha de ser *Espiritista y Espiritualista* nada más, y del que quedan excluídos cuantos no crean en la existencia del Espíritu ó Alma humana, cuyo punto no ha de discutirse por considerarse parte integrante del credo profesado por todos los Congresistas.

Indudablemente el error obedece á que los del Centro Allán Kardec han confundido el Congreso Espiritista y Espiritualista del mes próximo con los de Filosofía, Hipnotimo y Psicología que en este mismo mes de Agosto se celebran en la capital de Francia y en los que, como anunciamos en nuestro número de 31 de Mayo, tienen palabra empeñada de asistir para defender sus particulares puntos de vista, «los jefes de las escuelas Materialista y Positivista, por una parte, y las eminencias con que cuenta el Espiritismo, por otra.»

No asistiendo los materialistas á nuestro Congreso, aunque fuera realizable el pensamiento de hacer experimentos psíquicos en el mismo, cae por su base el proyecto publicado bajo la firma de los hermanos Carles, Graugés, y Puigmartí, que obedeció á la idea de con los fenómenos que se persiguen, «asombrar á los impugnadores del Espiritismo y poner á éste en el lugar que le corresponde entre la ciencia universal.»

Sin que queramos aconsejar á nadie, creemos, pues, que siendo irrealizable y fuera de lugar lo propuesto por los del Centro Allán Kardec, de Tarrasa, serán estériles los esfuerzos de nuestros hermanos que acudan al «llamamiento» que se les hace y podrán hacer un mal si esos esfuerzos los restan á empresas más prácticas y de más provecho para la idea.

FRAGMENTO

Mi destino es alcanzar el mayor grado de perfección posible. Debo tender á adquirir una naturaleza humana superior, y hacer todos los esfuerzos posibles para que otros la adquieran conmigo; importa á mi felicidad que los demás se eleven á los mismos pensamientos que yo, á fin de que su entendimiento y sus deseos estén de acuerdo con los míos. Ahora bien, la primera condición para alcanzar esta perfección, es conocerla, comprenderla. Es necesario, pues, ante todo, buscar el medio de curar el entendimiento y fortificarle contra el error; aspiro á que dirija aquél todas las ciencias á un solo fin, á un fin único, al de conducirnos á la suprema perfección de la naturaleza humana.

SPINOZA.

¡¡HERMINIA!!

I

Hay seres que manifiestan
lo que han sido en otro tiempo,
por sus gustos y caprichos,
preferencias y deseos.
Y hay quien conserva tan vivo
de su *pasado* el recuerdo,
que al mirarle ya se dice
si aquel fué noble ó plebeyo.
Esto le sucede á Herminia,
que ya cuenta seis inviernos,
y aún se acuerda de su corte
de rendidos caballeros
que admiraban su hermosura
y sus hechizos sin cuento.
No hay más que ver su apostura,
su modo de andar, sus gestos,
sus miradas y ademanes

y continente altanero.
Hija de familia humilde,
nunca sale de su encierro;
que encierros son esas casas
de insalubres aposentos
sin jardines donde vida
reciben los pequeñuelos.
Por fin, llegó para Herminia
el suspirado momento
de ir al Parque una mañana.
¡Qué memorable suceso!...
mientras iba por la calle
sus pasitos eran lentos;
pero al divisar los árboles
del anchuroso paseo,
lijera como la pluma
que flota á merced del viento,
sus pies, ya no fueron pies,
más veloces que el deseo
salvaron grandes distancias;
su andar se convirtió en vuelo:
con la boca sonriente
y con los brazos abiertos,
se paraba ante una planta
murmurando: «¡Esto es muy bello!»
y nuevamente corría
por arenales senderos,
no como niña traviesa;
su carrera no era un juego,
no gritaba, su alegría
no era el infantil contento,
era un algo muy distinto
que definirlo no puedo;
era el recobrar los bienes
de sus jardines inmensos,
de sus bosques y llanuras,
de sus fuentes y sus cerros.
Todo lo miró contenta,
más sin hacer aspavientos:
bien se conocía que estaba
acostumbrada á lo bello.
Más de pronto, se detuvo,
y de palidez cubierto
quedó su rostro; ¿qué causa
la hizo sentir tanto miedo?
pues un perro juguetón
conducido por su dueño,
que ante la niña saltaba
y ladraba de contento;
más pálida que una muerta
buscó de su madre el puerto,
y ésta, la estrechó en sus brazos,
le dió repetidos besos,
y la niña suspiró,
llevó la diestra á su pecho
y trató de sonreirse,
pero fué vano su intento;
el terror la dominaba,
hasta que cuando vió lejos
al perrillo que saltaba
al rededor de su dueño,
lanzó un grito de alegría
y veloz como el deseo
corrió en todas direcciones
demostrando gran contento,
mientras su madre reía
y me decía:—¿Lo estás viendo
como no olvida mi hija
lo que sufrió en otro tiempo?
—¿Pues qué sufrió!
—¿No recuerdas?
—En verdad, nada recuerdo.
—Pues hija, yo de memoria
me aprendí tus lindos versos.
Una noche, tu mirabas
como dormian mis pequeños,
te fijastes en Herminia
y exclamastes: «Santo cielo!
en esta cara hay un mundo
de pena y de sentimiento.»
Pedistes inspiración;
como siempre, te la dieron,
y nunca verdad más grande
se ha dicho en la tierra en verso.
De aquella composición
te diré algunos fragmentos.

II

«No es vana curiosidad,
pero yo saber quisiera
qué fuistes en otra edad:
—De la buena sociedad
una mujer hechicera.»
«(Dice una voz en mi oído;)
Atesoró encantos mil,
fué de porte distinguido,
mano breve, pie pulido
y cual la palma gentil.»
. . . .
«Voluble como ninguna,
sin sentir una afección;
mecida en dorada cuna,
era inmensa su fortuna
más... no tenía corazón!»
«Así es que fué su riqueza
árbol seco, improductivo,
del infeliz la pobreza
jamás le inspiró tristeza;
pues no tenía otro objetivo.»
«Que gozar y más gozar
en el mundo del placer;

por su elegancia brillar,
por su lujo dominar
y por su gracia vencer.»
«Intrépida corredora
sin sentir jamás desmayo,
en la caza vencedora
estaba deslumbradora
corriendo con su caballo.»

. . . .

«Si era preciso llegar
á un punto desconocido,
no había que titubear,
y se lanzaba á volar
yendo á galope tendido.»

. . . .

«Más llegó una noche aciaga.
que ella corriendo veloz
se desorienta, divaga,
quiere gritar, y se apaga
en su garganta la voz.»
«De una fiera perseguida
huye frenética, loca,
al fin cae desvanecida
y de horror estremecida
siente junto á sí la boca»
«Del mónstruo hambriento, que ansioso
pronto devora su presa,
y de aquel ser tan hermoso,
de aquel cuerpo tan precioso
nada se guardó en la huesa.»
«Acudieron al festín
otras fieras jadeantes,
y muy pronto dieron fin
de aquel bello querubín
que enloqueció á sus amantes.»

III

Esto es lo más sustancial
de aquella composición,
y que es una descripción
sacada del natural.
Porque Herminia, ya lo has visto,
una hormiga le da espanto:
—Su espíritu sufre tanto,
porque es demasiado listo.
—Y tanto, que es demasiado,
no sé si es mala, ó si es buena;
pero ella vive con pena
y no está bien á mi lado.
—Es que no lo puede estar;
si ayer vivió en la opulencia
hoy la cruz de su indigencia
por fuerza, le ha de pesar.

. . . .

En esto Herminia llegó,
me miró con altivez
y me demostró otra vez
el orgullo de su yo.
Hay un algo en su semblante
que impresiona, que seduce,
y al mirarla, se deduce
que fué hermosa y arrogante.
Su pobreza del presente
no puede borrar su ayer;
se ve en ella á la mujer
que brilló constantemente.
¡Herminia! niña querida,
que sea tu puerto el olvido.
sino quieres ser vencida;
y el progreso indefinido
dará á tu ser nueva vida!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA VIDA TERRESTRE (1)

La verdad... es la luz que no se obscurece según sería el deseo de las vistas débiles; y llena é ilumina los ojos que la fijan.
JORGE SAND.

A no considerarla más que bajo el punto de vista material, la vida terrestre no sería más que un simple accidente, en el cual el nacimiento sería el punto inicial, y la muerte el desenlace. Así viven todos los seres de la creación que no están animados por un alma consciente, de tal manera, que procuran satisfacer todas las necesidades de la vida animal por los medios que la naturaleza ha puesto á su disposición, sin otro objeto que procurar conservarse, aun siendo en detrimento de sus congéneres y estando dirigidos sus actos únicamente por el instinto, ya sea para reproducirse, como para su defensa personal.

Extraños al sentimiento de familia, abandonan su prole tan pronto como se basta á sí misma, no conservándole ni afección, ni recuerdo de la vida que le han otorgado.

Tal es la existencia considerada bajo el punto de vista material, pero no es esa la vida mirada bajo el punto de vista espiritista.

«Es lo mismo que la vida celeste (nos dicen los espíritus) es decir, que está formada de anillos seguidos y contínuos sin que exista ninguna interrupción que detenga su curso».

Se puede, por lo mismo decir, que la vida terrestre es la continuación de la vida celeste precedente, y el preludio de la vida celeste futura, y así sucesivamente para todas las encarnaciones que un espíritu tenga que realizar. Por consiguiente, no hay entre las dos existencias ninguna solución de continuidad: la una, es continuación de la otra.

(1) Del *Moniteur Spirite et Magnétique*, correspondiente al 15 Marzo 1900, Artículo firmado por H. Martin.

De ahí se sigue, que iniciado el hombre por sus existencias anteriores en la nueva vida sobre la tierra, conoce ya los principios y tendencias, los deberes que tiene de cumplir, y los derechos que le pertenecen en su calidad de ser consciente y libre.

¿Como conciliar esta concepción, con la existencia en la Australia oriental, de pueblos cuyas costumbres, al decir de Carlos Humbold, explorador noruego, tienen gran semejanza con las costumbres de ciertos animales? Este señor ha declarado que sus infortunados habitantes nada tienen de común con los menos refinados ciudadanos de las otras partes del mundo. Los salvajes aborígenas australianos, añade, no son más que machos y hembras, no tienen ningún sentimiento de organización social, no pueden elevarse por encima de las ideas materiales; parecen incapaces de educación y tan groseros, que ni siquiera han soñado en una habitación fija. Y sin embargo, pertenecen á la humanidad.

¿Cómo se explica, pues, que dichos pueblos se encuentren tan atrasados respecto á nosotros? ¿Por qué las nociones que nos parecen tan sencilas escapan á su penetración? ¿Por qué son tan lamentablemente desheredados que parece no ocupan más que un estado intermediario entre el hombre y la bestia?

Efectivamente, la inteligencia de dichos seres es tan limitada, tan ciega, que solamente podemos concebir por medio de un esfuerzo el que sean miembros de la familia humana.

Sin embargo, esto que resulta difícil de comprender, la doctrina espírita lo explica satisfactoriamente, pues según sus enseñanzas, dichos pueblos australianos son espíritus en sus primeras fases de encarnación. No están destinados á permanecer perpétuamente en una situación tan inferior en virtud de la cual quedarían para siempre privados de la dicha de que gozan las almas más adelantadas, si no que en sus existencias sucesivas, crecen en razón, se iluminan, se depuran, se mejoran, se instruyen. Reencarnan en razas salvajes en tanto no han pasado los límites del salvajismo. Llegados á cierto grado, abandonan este medio á fin de encarnarse en una raza más adelantada; de esta á otra, y así sucesivamente van subiendo de grado en razón de los méritos que adquieren y de las imperfecciones de que se despojan, hasta que iniciados en la vida social é iluminados acerca el papel que tienen de llenar en el mundo, consiguen identificarse con los pueblos en medio de los cuales viven.

La vida del hombre sobre esa tierra, no es por consiguiente, más que un periodo de su existencia, una de las fases del destino humano, un tiempo de prueba durante el cual el hombre decide por sí mismo de su condición futura.

Esto es lo que demuestra con buen sentido, aunque sin estar iniciado en la doctrina espírita. M. Damiron, cuando en su Historia de la filosofía se expresa del siguiente modo. «¿Qué es la vida humana? La vida humana es una prueba. Cuando esta prueba no ha sido satisfactoria, bien sea por que la criatura ha hecho mal la obra que se le tenía encomendada, ó por haberla dejado de hacer, es siempre preferible en el orden de las cosas que se le otorgue una nueva vida destinada á la reparación y expiación que no someterla sin contemplaciones á la degradación y exterminio».

¿En dónde estaría la gloria de Dios, dónde su sabiduría, reduciendo á la nada ó castigando eternamente á un ser que seguramente no lo ha creado para que termine siendo un malvado? Esto sería desesperar de su obra.

No, no es así; sino que por el contrario permite que pueda elevarse el ser que ha muerto en estado de vicio, atrayéndole á relaciones que sucediendo á las que ha tenido aquí en la tierra, le permitan empezar un nuevo ejercicio de moralidad.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

DE RUSIA

Un episodio de la vida del reverendo Staintou Mosés

El reverendo Staintou Mosés (Oxon), fundador del Espiritualismo en Inglaterra y su defensor y propagandista en el periódico *Light*, admirablemente redactado y muy leído en Inglaterra, América y en las colonias inglesas, ha publicado una obra muy notable intitulada *Spirit teachings* (Enseñanzas espiritualistas). Entre los numerosos hechos que este interesante libro contiene se encuentra el siguiente:

«Eran las cuatro de la tarde y estaba en mi escritorio trabajando desde las diez y media, hora en que había tomado mi desayuno. No puedo precisar el tiempo que duró mi visión. Lo primero que tuve fué que me hallaba al lado de mi cuerpo. Le miraba sin emoción y sin estrañeza. Mi cuerpo espiritual (periespíritu) parecía vivir una existencia enteramente independiente de mi cuerpo físico. Inmediatamente vi á mi lado un personaje á quien no conocí y que me pareció un profeta. Llevaba una vestidura de color azul-cielo, en la cabeza una corona resplandeciente en cuyo centro vi brillar una estrella; su figura era la de un an-

ciano con larga barba, y ojos profundos y espesas cejas. Me dijo que mi yo estaba separado del cuerpo terrestre y me invitó á seguirle. Volamos sin obstáculo y bien pronto me encontré en medio de una hermosa comarca. No puedo explicar como sucedió eso; se solamente que bogué por el espacio acompañado de mi guía. Apercibí también legiones de espíritus surcando los aires. Las regiones que atravesamos eran parecidas á las de la Tierra, con la diferencia de que todo aparecía diáfano, el agua muy clara y los árboles de un verde brillante. Estaba admirado de la facilidad con que nos deslizábamos. Sentía un placer que en mi vida terrena nunca había experimentado.

»Finalmente llegamos á una pequeña casa de campo, donde encontré á mi abuela. La ví como la había conocido en la Tierra; solamente que ahora vestía una larga túnica blanca con un ceñidor de color rojo oscuro; sus cabellos retenidos con un sencillo hilito y su cuerpo idealizado y brillante. Estrañada y sorprendida de verme hizo ademán de dirigirme la palabra pero mi guía no lo permitió.

»Y aquí se borra la memoria de mi visión. Solo recuerdo que me encontré en mi bufete; la pluma á mi lado y la tinta casi seca y que recuperé lentamente la conciencia de mi mismo.

»Puedo afirmar también que estas impresiones no fueron las de un ensueño ordinario y que mis pensamientos anteriores no tenían ninguna relación con mi visión.

»He sabido más tarde por los Espíritus que todo había sido real y que la pérdida de la memoria respecto á la última parte de mi visión fué debida á la necesidad de posesionarme rápidamente de mi cuerpo.»

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

Sección de Consultas

Hoy inauguramos esta sección insertando la siguiente «consulta» que hemos recibido:

«Se dice que el ser humano está dotado de libre albedrío y, sin embargo, ciertas predicciones realizadas acusan lo contrario.

»¿Hay modo de conciliar aquella facultad con este hecho?»

Procuraremos contestar en el n.° del 10 de Septiembre.

ECOS DE LA «UNIÓN»

La Comisión Directiva encarece á todos los correligionarios que atendiendo á la importancia que reviste el envío de una delegación al Congreso *Espiritista y Espiritualista*, de París, se tomen con empeño el fomento de la suscripción abierta con este objeto, cuya lista publicamos en la 1.ª página.

Una vez más debemos demostrar los espiritistas de lo que somos capaces cuando nos proponemos realizar algo trascendental, como de trascendencia calificó el tomar parte directa en el mencionado Congreso, la Asamblea de 3 de Junio.

El tiempo apremia y es indispensable que muy en breve estén los fondos en poder de la Comisión Directiva. Por eso se ruega á los donantes que se apresuren á remitir las cantidades por que se suscriban ó se hubiesen suscripto.

—

La Comisión Directiva y los Delegados de la «Unión» al Congreso de París, trabajan activamente en los preparativos para dicho Congreso.

—

Algunas Agrupaciones espiritistas tienen anunciado que en breve solicitarán ingreso en la «Unión.» Esta va abriéndose paso por todas partes y promete ser ya un núcleo importante cuando se proceda á la constitución de la Unión Española.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Este Centro prosigue con éxito sus veladas de los jueves y sábados y á pesar del sofocante calor de esta temporada, la sesiones vénse concurridísimas.

—El ingreso de nuevos socios es también extraordinario.

—Se está reorganizando la Sección de Deberes recíprocos, que tan buenos frutos dió en otra ocasión. De las funciones de la Comisión de Beneficencia se ha hecho cargo la de Deberes recíprocos, para de este modo simplificar y hacer los servicios más eficaces.

—Fusionadas la Comisión de actos civiles de este Centro con la de la Sociedad Progresiva Femenina, se ocupan en la organización

de un grupo de amantes de la libertad de conciencia bajo bases amplias y equitativas para formentar los actos civiles y garantizar el derecho de todos los socios sobre el particular.

La Comisión organizadora tiene ya un abogado asesor, que lo será de la Agrupación que se constituya, el que prestará sus servicios gratuitamente.

—En las sesiones de los días 21 y 22 del mes anterior se dedicaron sentidos y merecidos recuerdos al que fué conserje de este Centro, Enrique Sánchez, desencarnado el día 20 del propio mes.

—En otro número verán la luz los trabajos que algunas hermanas del Centro leyeron, compuestos por ellas mismas, en la sesión del 28 de Julio.

FIESTA INFANTIL

Celebrada en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en honor de la "Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña" por los niños del Colegio Victor Hugo en la noche del 24 y tarde del 25 de Julio de 1900.

A las 9 y media de la noche del 24, después de haber sido obsequiados los niños con un refresco y ante buen número de concurrentes, empezó el acto con el discurso-apertura del Presidente del tribunal de exámenes, Sr. Esteva (Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.) Siguiole el Director del Colegio Victor Hugo leyendo su discurso, en el cual expresó su inmensa gratitud á sus consocios y consocias de dicho Centro por su tan singular como noble proceder; así mismo dió las gracias á los que asistieron á la fiesta y á cuantos por causas ajenas á su voluntad dejaron de concurrir; calificó de inmejorable la conducta de sus discípulos, bendiciéndoles por tal motivo; dijo que sobre él debían pesar todas las faltas que cometieran sus alumnos, pues así debía procederse en justicia dada su ineptitud y el buen comportamiento de los niños, y terminó haciendo fervientes votos por la vida y prosperidad del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.»

El presidente Sr. Esteva calificó de adulación las encomiásticas frases del Sr. Mollá, á lo que éste contestó *in menti* que procedió en justicia y que ni siquiera había invadido el campo de la moral usando de cortesía y que á lo sumo se le podrá llamar agradecido, pero nada más. Terminado este conmovedor incidente se procedió al examen de la asignatura de Aritmética, distinguiéndose por su aplomo y grata expresión los niños Montañés, Barrot, Güixens, Reoyo, Altaba y Amades. Terminado este ejercicio, que fué recibido por los oyentes con repetidos aplausos, se dió principio al desarrollo de las asignaturas de Gramática é Historia de España, contestando con inusitado desembarazo, á las preguntas formuladas por su Profesor, los alumnos Montañés, Altaba, Reoyo y Rosendo. Acto seguido se procedió al desarrollo de la asignatura de Geografía, en la que igualmente fueron aplaudidos todos los niños.

Al terminar estos ejercicios el Presidente solicitó diez minutos de descanso para los pequeños, á lo que contestó el público con muestras de asentimiento y benevolencia.

En este intermedio los niños fueron obsequiados con un refresco y pastas finas, reinando entre éstos indescriptible contento y algazara. También fueron obsequiados con un refresco los señores Esteva, Reoyo, Comaposada, Pascual y las profesoras laicas D.ª Zea y D.ª Julia Aymá, incluso el Sr. Aguarod, que componían el tribunal examinador. Luego se reanudaron los ejercicios haciendo los niños Montañés, Barrot, Martí, Altaba, Güixens, Bernet Reoyo y Amades, una extensa descripción de Historia Natural.

En virtud de lo avanzado de la hora, á instancias del presidente, el Director del Colegio Victor Hugo anunció al público la suspensión de los ejercicios para continuarlos en la tarde del 25.

Después de haber obsequiado á los niños con un refresco en la tarde de este día se reanudó la fiesta con la resolución de problemas de Aritmética y Geometría por los niños Montanés, Bonet, Barrot, Reoyo, Altaba y otros.

Luego empezó la parte literaria en la que sobresalieron con sus poesías los niños Montañés, Altaba, Reoyo, Pascual, Esteva, el alumno S. Maurí y sobre todos la niña Altaba discípula de D.ª Julia Aymá, que fué correspondida con frenéticos aplausos.

Después les fué servida á los niños por las jóvenes socias del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos una confortativa merienda complementada con excelentes postres y vino rancio. Este tan hermoso como ejemplar acto llenó de febril entusiasmo é indescriptible regocijo

á los que nos hallábamos en dicho Centro.

Terminado este *corroborante ejercicio* y obsequiados los señores de la mesa, las jóvenes socias del mencionado Centro entonaron un Himno al Espiritismo y los niños, á instancias del Sr. Sírera, y aprovechando la ausencia de su maestro, cantaron la Marsellesa y después, obedeciendo á su profesor, entonaron con alborozo y á compás el Himno á la Instrucción, que tuvieron que repetir para dar fin á los aplausos que se les prodigaron.

Luego se pasó al salón de sesiones en el que se pronunciaron con suma elocuencia discursos enalteciendo la enseñanza laica y exponiendo la conveniencia de introducir algunas reformas en las escuelas libres y poniendo de relieve la imprescindible necesidad (si se quiere regeneración) de fundar escuelas laicas y sostener y desarrollar las existentes, para lo cual indicaron explícitamente todos los oradores, en especial el Sr. D. Jacinto Esteva Marata, la conveniencia de unirse en fuerte lazo todos los librepensadores, sin distinción de matices para obrar mancomunadamente en este sentido.

Conmovedores fueron los discursos de los compañeros E. Pascual y E. Estapá y enérgicos y convincentes los de los señores Esteva, Comaposada y Aguarod.

Después se procedió á la repartición de diplomas y adjudicación de medallas y libros de premio. Terminó el acto con el café que les fué servido á los niños por las señoritas del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Doña Amalia Domingo Soler y doña Angeles López de Ayala excusaron su asistencia en los siguientes términos:

D. José Mollá.—Barcelona.

Estimado correligionario: Un compromiso irrecusable me obliga á marchar á Port-Bou el día 25 á las cuatro y media de la mañana, por lo que me es de todo punto imposible trasnochar, no pudiendo asistir, por tanto, á la fiesta laica de sus inteligentes alumnos, lo que deploro con todas las veras de mi alma.

Lo participo á V. con bastante sentimiento, suplicándole á la vez que me represente la muy ilustrada profesora D.ª Dolores Zea, que concurrirá al referido acto y que reune grandes condiciones de competencia para el dicho objeto.

Salude á su esposa, y cuente con el afectuoso aprecio de su S. S. Q. B. S. M.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

Julio, 1900.

D. José Mollá.—Barcelona.

Hermano mío: Mi falta de salud me impide aceptar el honroso cargo que me diste para presidir los exámenes de tus aprovechados alumnos.

Siento vivamente no poderte complacer, porque eres un buen obrero del progreso, digno por todos conceptos de ser atendido y respetado.

Te saluda y te felicita tu hermana en creencias.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, Julio 1900.

Nuestro hermano consocio y Director del Colegio Víctor Hugo, altamente agradecido repite la expresión de la más sincera gratitud á todos los que ya moral ya materialmente se han interesado por sus alumnos.

Varios periódicos, concediendo al acto la atención requerida, se han ocupado de esta fiesta con elogio. Recordamos en estos momentos *La Publicidad*, de esta Ciudad; *El Progreso*, de Gracia; *El Socialista* y *Revista Fabril*. Este último colega da principio á su reseña con las siguientes declaraciones que hacemos nuestras, concluyendo con ellas nuestro trabajo.

«En el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y como habíamos anunciado, tuvo lugar el *simulacro* de exámenes de los niños del Colegio de Víctor Hugo, *fiesta infantil* dedicada á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» por el socio de ésta y director de dicho Colegio, D. José Mollá.

»Ni ha sido fiesta ni simulacro, como modestamente ha calificado el Sr. Mollá el acto realizado por sus discípulos; pues no cuadra ninguno de estos calificativos á los ejercicios de extenso y concienzudo examen á que fueron sometidos los niños. Según nuestra opinión, profana ciertamente para dar calificativos á trabajos de enseñanza, los practicados por los estudiantes del Colegio Víctor Hugo merecen el de «Certamen Infantil de Instrucción, exámenes de oposición al premio de honor.» Tal fué la demostración de adelantos de los niños, que el noble pugilato del saber, corriendo parejas con la fraternidad demostrada en sí por los discípulos, dió al acto el carácter de Fiesta Científica, en la que la numerosa concurrencia se deleitó escuchando á los que con más conciencia de sus deberes y derechos han de ocupar nuestros puestos andando el tiempo.»

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

En los juicios de Dios ha llegado el momento de que la Humanidad reciba la luz de

la Nueva Revelación. Hasta hoy el humano espíritu ha divagado en un mar de dudas y disquisiciones sin rumbo y sin norte fijo; pero se avecina el día en que, corrido el velo de la sustancia material, el hombre verá sin estorbos y sin obstáculos la verdad de su origen y de su sér.

Se supone generalmente que los espíritus esperan días más apropósito para la exposición de sus intentos en una forma más ostensible, no creas que, por eso, sean menos ciertos sus actuales trabajos.

El día que los Espíritus deban operar una transformación súbita y ruidosa no faltarán á su misión; pero es preciso que el hombre espere el momento que, como te he dicho, no está lejano.

Deseando el hombre hacerse cargo de sus futuros destinos, espera la revelación de la verdad final y única acerca de sus destinos futuros, y en tanto que los seres encarnados buscan el alimento de su razón en las enseñanzas del Espiritismo, el mundo de los desencarnados se agita y pugna por difundir el espíritu de la enseñanza de los verdaderos principios.

Este es en estos momentos el estado de la Nueva Revelación.

(Aquí el médium, en la creencia de que el Espíritu comunicante era el de un sacerdote católico, de su intimidad, fallecido ha algunos años, le hace algunas observaciones acerca de un cambio de ideas, á lo que el Invisible replica lo que sigue):

Amigo mío; una cosa es un sacerdote de una Religión terrena y otra cosa es el Espíritu separado de la materia. Sé hombre de bien, cumple con Dios y con tus semejantes, y quien, como tú, lee entre líneas, ya sabe lo que quiero decir. Aquí está todo. Adios.—*Tu protector.*

MÉDIUM ESCRIBIENTE J. E. C.

***

UN HECHO MÁS

Trátase de un caso en que de manera irrecusable se patentiza la existencia del Espíritu humano y su comunicación con nosotros, no sólo después de la muerte del cuerpo, si que también durante la vida de éste mientras se halla entregado al descanso.

Del hecho que vamos á referir podemos responder en todas sus partes por dar fe de él un individuo de nuestra mayor intimidad, que es imposible de toda imposibilidad que pueda engañarnos.

Solamente omitiremos el nombre de la localidad en que el caso de referencia ha ocurrido, bautizando con distinto nombre del que llevan á los personajes que presentamos en escena, por razones fáciles de comprender dado lo reciente del suceso.

La escena en una populosa ciudad de Cataluña.

Con un matrimonio compuesto de los cónyuges Andrés y Petronila y una hija de ambos que llamaremos Patricia, habita el padre de Andrés, viudo y septuagenario. Este, que le conocerán nuestros lectores con el nombre de Jacinto, sufre desde bastantes años una enfermedad que en determinadas circunstancias le hace sufrir atrozmente. Y como sea que el sujeto en cuestión adquiriera últimamente otra enfermedad y se determinara en él la falta de apetito que no había experimentado apenas nunca en su larga existencia terrena y considerase su mal incurable, por no habérselo podido extirpar los facultativos consultados, y al propio tiempo ser hombre algo escéptico, amigo de gozar en el mundo pero no de sufrir, se rebela á la sola idea de que no ha de curar y que hasta en muerte ha de verse privado de sus predilectos goces.

Creido que él puede poner fin á sus sufrimientos, ya hace tiempo que la idea del suicidio acudió á su mente como medio eficaz y único para acabar de una vez con todos sus dolores.

El Jacinto se habia atrevido alguna vez á exponer su resolución de suicidarse cuando se agravara su enfermedad, á los cónyuges Andrés y Petronila y á otros hijos casados que residen también en la población á que hemos aludido al principio. Como es natural, todos han procurado siempre desvanecer tal idea en su padre, haciéndole todas las reflexiones pertinentes al caso.

El 23 del mes de abril último el anciano Jacinto, quien aunque enfermo puede salir á la calle, salió de casa de su hijo Andrés á las once y media de la mañana para ir á comer en casa de uno de sus otros hijos, no muy distante de la del primero. Después de la cena debía volver para dormir en casa de Andrés.

Hacía algunos días que el anciano protagonista de nuestro relato era presa de visible melancolía, mostrándose muy meditabundo y preocupado. Las atenciones é intentos de sus hijos no bastaron á sacarle de aquel estado.

Llegó la noche del día á que hemos hecho referencia y pasada con exceso la hora en que Jacinto debía haberse retirado, sin efectuarlo, empezó la inquietud á atormentar á Petronila y á Patricia, únicas personas que se hallaban en casa. Trasladáronse llenas de ansiedad á la casa en que debia haber comido y cenado el anciano, y dados los antecedentes que hemos referido, puede considerarse el disgusto que recibirían las pobres mujeres al enterarse de que Jacinto en todo el día no había estado en casa del hijo que le esperaba para comer.

Todos adquirieron el convencimiento de que el anciano había atentado á su existencia y lloraron su desgracia. Respuestos de la primera dolorosa impresión, salieron de casa en dirección á la Comandancia de municipales en busca de noticias. En este cen-

tro oficial nada sabian del paradero de Jacinto. Se hicieron otras pesquisas infructuosas durante la noche y la mañana siguiente, en las cuales tuvo intervención nuestro amigo Andrés, que al notar la falta de su padre se unió á sus demás hermanos para buscarle.

Al indicar el Jacinto á alguno de sus hijos, tiempo atrás, su intento de suicidio para cuando se cansase de sufrir, había dicho que cuando ejecutara su pensamiento lo haría de manera que no se notara ningún indicio, que desaparecería de entre sus hijos sin que jamás pudieran averiguar nada de él. Recordando ésto, no extrañaron los hijos de Jacinto de que en la Comandancia no se les diera noticias de su padre. Buscaron por todas partes y no le hallaron.

Por fin se separaron los hermanos y nuestro íntimo Andres, que es espiritista, creyendo que tal vez los Espíritus podrían ofrecerle alguna luz respecto á lo que ocurría, se dirigió á casa de su amigo Tomás, que posee varias mediumnidades, con objeto de lograr su propósito. Expuesto por Andrés á Tomás el motivo de su visita, éste accedió gustoso.

Andrés evocó á los Espíritus de un hijo suyo y de un su amigo muy querido desencarnados pocos años ha, en la confianza de que acudirían á la evocación y le sacarían de sus perplegidades. El médium Tomás, por su parte hizo lo propio.

Transcurrió tal vez más de un cuarto de hora sin que el médium se sintiese influenciado.

Por fin quedó en estado de *trance*. Había hecho presa en él un Espíritu durmiendo, y roncando fuertemente. Muy pronto Andrés reconoció á su padre por los ronquidos y otras particularidades. En concepto de nuestro amigo, el autor de sus días quedaba perfectamente identificado. Dedicóse entonces á averiguar el estado del Espíritu comunicante. Para que le contestara tuvo necesidad de agitar fuertemente al médium, con el fin de despertar de su sueño al Espíritu que de él se había apoderado.

Entablóse entonces el siguiente diálogo:

Andrés.—Despertad, que es tarde. ¿Sabeis donde estais?

Espíritu.—Sí. Estoy en la cama durmiendo.

Andrés.—¿Dónde?

Espíritu.—En casa.

Andrés.—¿En qué casa?

Espíritu.—En la tuya.

Como el Espíritu volviese á dormir y roncar, nuevante fué agitado el médium por nuestro amigo para poder tener contestación á sus preguntas.

Andrés.—¿Podriais referirme con qué intención salisteis ayer de casa, supuesto que no fuisteis á comer y cenar donde os aguardaban?

Espíritu.—Salí muy preocupado con intención de realizar lo que vosotros ya sabeis; pero... soy muy cobarde.

Vuelve el Espíritu á dormir y roncar y nuevamente se hace necesario agitar al médium para tener contestación.

Espíritu.—Déjame dormir, no me mortifiques, no he dormido la noche pasada, estoy rendido y tengo sueño.

Andrés.—Es que tengo necesidad de averiguar vuestra situación. ¿Estais cierto de que os encontrais en vuestra cama y en mi casa?

Espíritu.—Sí.

Andrés.—Permitidme que lo ponga en duda, porque yo he salido esta madrugada y vos no estabais, habiendo pasado la noche fuera.

Espíritu.—Es que cuando yo he ido á casa ya picaba mucho el sol.

Andrés.—¿De veras?

Espíritu.—Sí.

Andrés.—¿Y quién os ha abierto la puerta?

Espíritu.—Petronila.

Andrés.—De todas maneras necesito que me deis alguna explicación más respecto á lo que os ha acontecido.

Espíritu.—Déjame descansar, que estoy fatigado de no haber dormido. A tu esposa se lo he explicado, ella te enterará.

Vuelve á dormir y roncar el Espíritu comunicante y nuestro íntimo desiste de interrogarle más. No habiéndosele desvanecido á éste la convicción de que su padre había muerto suicidado, apesar del anterior diálogo, del que no hemos insertado más que lo esencial, por no pecar de difusos, considerando que todo lo expuesto por el Espíritu cabía en el estado de turbación en que podía hallarse, por más que en un suicida no se conciba tanta tranquilidad, pidió que el Espíritu de su padre abandonase el médium y que un Espíritu de los evocados al principio pasase á ocuparlo para sacarle de dudas.

Quedó el médium despejado, pero la comunicación de los Espíritus evocados fué esperada en vano. El médium no se sentía otra influencia que un gran peso en la cabeza y una intensa sensación de frío, que le hacían sufrir. (Estos son los síntomas de la enfermedad del padre de Andrés, desconocida completamente por el médium.)

Cansado de esperar la comunicación deseada, nuestro amigo decidióse á trasladarse á su casa sin la esperanza de hallar á su padre.

Llamó á la puerta y le abrió su hija Patricia. Esta, muy alegre, se apresuró á decirle.

—Ya ha venido.

—De veras?, contestó Andrés.

—Sí, le repuso su hija.

Y enseguida el padre de Andrés salió al encuentro de su hijo.

Del interrogatorio á que éste sujetó á aquél resulta confirmado cuanto el Espíritu dijo en su comunicación.

El padre de Andrés, decidido á acabar con sus sufrimientos, salió de casa de su hijo con el intento de suicidarse, y reflexionando acerca del disgusto que ocasionaría á su familia, desistió de su insensato propósito,

volviendo á casa á las 9 de la mañana, abriéndole la puerta la esposa de Andrés, y luego de las explicaciones que el caso requería se acostó vestido en su cama por sentirse presa de un sueño irresistible. Esto ocurría precisamente á la misma hora en que nuestros amigos Andrés y Tomás estaban reunidos para obtener la comunicación que el primero deseara.

Dado que nuestros amigos abrigaban la convicción de que Jacinto había muerto suicidado, que no se pretendía la comunicación de éste, sino de otro Espíritu, y que el fenómeno respondió á todo menos á lo que los aludidos esperaban identificándose completamente en el Espíritu comunicante la personalidad de Jacinto, hasta el punto de que le hubiera reconocido cualquiera que le hubiera visto dormir una sola vez, y que cuanto dijo en el diálogo sostenido con su hijo resultó plenamente confirmado; creemos que no cabe ninguna duda de que quien se comunicó fué el mismo Espíritu del anciano Jacinto mientras su cuerpo reposaba en el lecho, quedando así perfectamente probada la existencia del Espíritu, independiente del cuerpo y su comunicación medianímica con la criatura encarnada. No creemos que de ninguna otra manera pueda satisfactoriamente explicarse este suceso.

Salimos garantes de este relato porque estamos ciertísimos de su realidad, siendo el que nos ocupa un hecho más agregado á los muchos que existen confirmando la verdad del Espiritismo.

A. A.

CRÓNICA

Entre los varios importantes trabajos que forman el sumario del último número de nuestro estimado colega *La Revelación*, es digno de especial mención, el siguiente:

Contribución á la Fraternidad Universal

Invitamos á nuestros amados lectores á firmar y colocar en sitio preferente de su domicilio, el siguiente COMPROMISO DE HONOR á cuyo fin lo reproduciremos en las cubiertas durante varios meses, para que se pueda poner convenientemente en un cuadro.

ME COMPROMETO SOLEMNEMENTE:

A no desperdiciar ocasión ni medio de mejorar mi trabajo y perfeccionar mi educación para ser lo más útil y lo más agradable posible á mis semejantes.

A respetar todas las creencias honradamente sustentadas buscando siempre con preferencia cuanto tienda á separar, cuanto tienda á unir á los humanos, ya en verdad luminosa, ya en noble y elevada aspiración.

A cambatir sin tregua el mal y el vicio en todas sus manifestaciones.

A perdonar de todo corazón, borrándolas con el olvido más completo, las ofensas é injurias que se me hayan hecho, ó se me hicieren en lo sucesivo.

A no juzgar y mucho menos condenar á nadie.

A considerar á todo delincuente como enfermo moral, y no omitir nada de cuanto esté en mi mano para su más rápida y completa regeneración.

A tratar el desvalido y menesteroso—sin distinción de razas ni creencias—con iguales consideraciones que al poderoso que me protege y al amigo que me honra con amistad sincera y desinteresada.

A no ver en el prójimo los defectos, sino las buenas cualidades y prendas que le adornan, procurando siempre que se le haga justicia.

A tratar á cada uno de los miembros de mi familia con el amor y la ternura que quisiera me prodigasen á encontrarme en su lugar; y á mis subordinados, como quisiera ser tratado por mis superiores.

Y finalmente: á ejercer constante y escrupulosa vigilancia sobre todos mis pensamientos, palabras y obras, para que cada vez resulten más exactamente ajustados á las sabias y saludables prescripciones del deber moral.

El (1) ....

Firma y rúbrica.

*** El mismo colega dice que, probablemente, en este mes dará principio á la publicación del *V volumen* de su *Biblioteca selecta*, que lo constituirá una inspiradísima producción literaria, como todas las suyas, del eximio vate D. Salvador Sellés, titulada: ALBUM POÉTICO.

—Ha terminado el reparto á sus suscrip-

(1) Espiritista, cristiano, librepensador, Indio, Budhista ó sencillamente; El Ciudadano Fulano de Tal.

tores del *IV volumen*, que lo constituye una obra excelente y recomendable. *El Espiritismo en la Historia de la Filosofía.* Consta de 270 páginas, va exornado con el retrato de Allán Kardec y cuesta solo *2 pesetas*. Pídase en la Administración del colega, Diluvio, 23, duplicado, Alicante.

*** Por exceso de original de actualidad nos vemos precisados á retirar algunos artículos que teníamos compuestos para el presente número y varias noticias.

Rogamos á nuestros queridos colaboradores nos dispensen si por estas causas agenas á nuestra voluntad y que se multiplican de día en día, sufre retraso la multiplicación de sus apreciables trabajos.

*** También sabemos por *La Revelación* que próximamente verá la luz un libro más del distinguido escritor D. Ubaldo R. Quiñones. Se titula *La fórmula resolutiva del socialismo racional;* formará un tomo de 200 páginas y se venderá al precio de 2 pesetas. Los pedidos pueden hacerse á la Administración de *La Revelación,* Diluvio, 23, duplicado, pral. —Alicante.

*** Desde 1.º de Julio próximo pasado, el valiente periódico librepensador *El Progreso,* que dirige nuestra distinguida amiga D.ª Angeles López de Ayala, se publica semanalmente.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, y están situadas sus oficinas en la calle de Séneca, 2, 2.º, 2.ª, Gracia (Sociedad Progresiva Femenina).

Actualmente tiene abierta una suscripción para proporcionar un coche automóvil á la distinguida escritora y colaboradora de nuestra Revista, D.ª María Trulls Algué, que como deben saber la mayor parte de nuestros lectores, se halla imposibilitada desde su niñez, sin poderse mover de su hogar si no se la saca en brazos.

Deber es de todos compadecernos ante la desgracia, procurando mitigar en lo posible sus dolorosos efectos y ser agradecidos á un ser que como la hermana Trulls, sin poderse mover de su silla tanto trabaja con su pluma para el progreso, exponiéndose á ser el blanco de las iras del ultramontanismo.

Es una héroe cuya valentía corre parejas con la grandeza de su alma, y nos mostraríamos indignos del nombre que llevamos, si ante el obsequio que se la prepara nos mostráramos mezquinos.

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios la suscripción en favor de la hermana Trulls abierta por *El Progreso.*

*** El día 25 de Julio tuvo lugar en Port-Bou la inauguración del Cementerio neutro con que se ha dotado aquella población. Con tal motivo se organizó un acto importante de propaganda librepensadora, en el que tomaron parte D.ª Angeles López de Ayala, y los Sres. Bula, Junoy y Lerroux.

Felicitamos á los liberales de la población fronteriza por este triunfo.

*** Nuestro apreciable colega *Revista de Estudios psicológicos,* de esta Ciudad, en su número de Junio publica el retrato y una extensa y bien escrita biografía del malogrado Capitán Budoy, correligionario nuestro y socio, á su fallecimiento, del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Con dicho número ha terminado la mencionada Revista el año XXXI de su publicación.

Para el año XXXII se nos anuncian algunas mejoras en esta Revista. En el momento de escribir estas líneas no hemos recibido todavía el número de Julio para poder apreciarlas.

*** Noticias que nos proporciona nuestro querido compañero en la prensa *Lumen:*

En contestación á todos aquellos que nos han preguntado por el curso editorial de la obra *La Enfermedad de los Místicos,* nos es grato poder manifestar que en lo que resta de mes, creemos poder ponerla á la venta al precio de tres pesetas.

Y á la vez sentimos la satisfacción de poder anunciar que cuatro de los redactores de *Lumen* están ya trabajando activamente en la confección de los tomos sexto, séptimo, octavo y noveno de su Biblioteca Científico-Filosófica.

—Se ha inaugurado en Copenhague un vasto «Templo Espiritista.» Es de estilo griego y ha costado 105,000 francos. «La Fraternidad Espírita» que es la propietaria de este mónstruo edificio, se fundó en 1894, bajo la presidencia de Gorgensen y con el concurso de la renombrada médium Monsieures P. Seidelin Nielsen. Hoy cuenta con más de un millar de miembros.

*** CONGRESO PARA LA PAZ.—Estos últimos días ha tenido lugar en París el Congreso y Conferencia inter-parlamentaria para la paz y el arbitrage entre las naciones. Fué aprobada por unanimidad, á excepción de dos delegados ingleses, una proposición de los Sres. Laurent, Lletget y otros 18 delegados, favorable al Arbitrage como solución definitiva del conflicto anglo-boer. Los Sres. Lletget y Marcoartin han sido elegidos individuos del Consejo internacional, en representación de España.

El día 3 celebró este Congreso su última sesión en la cual M. Hirsch pronunció un discurso en que rindió homenaje á todos los amigos de la paz que propagan la santa idea por todo el mundo civilizado.

*** REGICIDIO.—El 29 de Julio fué asesinado en Monza el rey de Italia Humberto I.

¡Luz y Progreso para el Espíritu del difunto rey! ¡Compasión y perdón para su asesino!

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)